

6/3/68

70

Querido Sanpedros:

La del 3/2 y la del 4/3. Las dos lax tengo delante. Muchas gracias.

Celebro mucho la liquidación del motivo que le llevó a Madrid. Que Dios le de a usted muchos años de salud. Nos hace usted mucha falta. Me hace usted mucha falta. Perdón por la confesión tan brutal. Pero, así es la cosa.

Perdonado por las calabazas de la 3/2. Y a otra cosa, mripoca.

Conocía la carta publicada por los de la HOAC en el Diario y el comentario del Pensa. No conocía ni el comentario de Diario ni el de Arri. Muy agradecido por la información.

Mi criterio: querella por parte de usted, ni pensar. Lo que usted insinúa, yo lo estoy viendo, con orejas y todo. Repito: ni pensar. Si pudiera darse la querella sin que usted asome el morro, yo tampoco le tengo mucha afición --de lo de abajo nada: ya sabe usted--, pero ahí admito el diálogo. En lo de usted personalmente nada: nequequam tibi chiribitam bolo. Pero, quién pudiera ser el querellante? Los firmantes de HOAC? No veo claro. Consultenlo. Hable con los de HOAC y con Aguerre, que es de los que no se dejan encandilar. Que lo vea también Urbiola: es chico avisado y de buena voluntad.

La cosa tuvo mucha gracia, hombre. Déjenlo ahí no más. No le hacen falta cintas. Es una lección macanuda. Y un buen ejercicio. ¿Quién sabe si no habrá que repetirlo pronto? Por de pronto, podrían ustedes hacer que alguna alma piadosa hiciera al bondadosísimo prelado un regalo de M. Ierda, para que lo coloque de adorno en el Hall de la casa de su cuñada.

Oigame, Sanpedro: Dígale a J.R., como cosa de usted, por las buenas, discretamente, que no se meta con los chicos, aunque tenga razón, que no la tiene: que los deje a su aire; que no pretenda hacerse el mingo de la lucha entre generaciones, lucha en la cual, nunca se puede ganar, aunque se tenga razón, mucho menos cuando la razón es por de pronto discutible.

Sacaré partido del articulejo y de todo lo demás.

Conste, mi querido compadre, que yo estoy dispuesto, y bien dispuesto, a plantarme en la muga con aviso de un día de antelación. De manera que, por ahí, que no quede.

Sus cartas son una oleada de renacimiento. No pierda ocasión de traducirse.

Abrazos